

Morán Carrillo, José María; Díaz Jiménez, Rosa María (2021)

Profesionalización del trabajo social en España. Genealogía e indicadores para la acción social organizada

Editorial Universidad de Granada

ISBN: 978-84-338-6607-3

pp. 211

Este libro que nos brindan sus autores, ambos profesores de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, supone una sugestiva sistematización de cómo nació y de cómo fue desarrollándose la profesión y la disciplina del trabajo social en el estado español. Aunque pueda parecer que ya se ha escrito y recapitulado en muchas ocasiones esta genealogía de la profesión nunca está de más atender a las nuevas miradas que los sucesivos investigadores nos van ofreciendo desde las perspectivas más actuales y a la luz de los derroteros que vive el trabajo social en el contexto actual. De todas maneras, revelamos ya como primicia que este libro incluye un capítulo que se nos antoja como especialmente novedoso, al menos en lo que se refiere al intento de sistematizar la evolución de las inquietudes que han acompañado el proceso de maduración de la acción social en España.

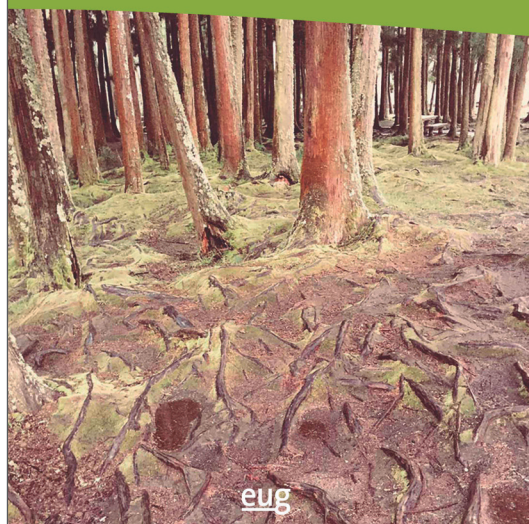
Pero vayamos por partes. La estructura de este libro se compone de tres capítulos precedidos de un afectuoso prólogo de la profesora Annamaria Campanini, y una breve introducción de los propios autores donde ya se adelantan las intenciones, así como las líneas expositivas básicas de que consta la obra.

En cuanto a los capítulos, el primero lleva por título: *"Genealogía de la acción social en España"* que va desde el siglo XVI con la exposición de las primeras acciones institucionales de protección y ayuda a las personas identificadas como pobres o necesitadas

José María Morán Carrillo / Rosa María Díaz Jiménez

Profesionalización del trabajo social en España

Genealogía e indicadores para la acción social organizada



de socorro, hasta el siglo XX con la promulgación de la Constitución de 1978 como momento clave del inicio de la transición hacia un estado democrático y la no menos importante organización autonómica del estado en la que se basaría, con competencias exclusivas según sus estatutos, el desarrollo de los incipientes servicios sociales.

En esta primera aproximación a los orígenes, se aborda el concepto de institución y su rasgo domi-

nador como forma de poder. Desde esta perspectiva se aborda un breve repaso histórico por el significado a tuvieron instituciones como la Caridad y la beneficencia, la Ilustración y el liberalismo, la Revolución industrial y las leyes de Beneficencia con las instituciones a que dieron lugar. Ya en el siglo XX se hace referencia a las instituciones de reforma social, a la proclamación de la segunda república y al golpe de estado franquista que significó un retorno a la beneficencia. Este período se completa con lo que supusieron los planes de desarrollo, el papel que adoptó Cáritas en la acción social, así como el final del franquismo y la Transición democrática como consecuencia de la Constitución de 1978.

El capítulo segundo denominado *“La profesionalización de la asistencia”* se centra fundamentalmente en el surgimiento del trabajo social en España y su proceso de profesionalización basándose en los aportes de la sociología de las profesiones, de la que se exponen sus tres etapas históricas, así como los aportes principales de los autores españoles que han reflexionado y escrito especialmente sobre aspectos vinculados al trabajo social como profesión.

Para el análisis cronológico de la profesión, los autores proponen un proceso con los siguientes cinco periodos profesionales: la prehistoria, la protohistoria, el nacimiento, la expansión y la consolidación. Los dos primeros tratan de las aportaciones de la Acción Social institucional y eclesial desde el siglo XVIII hasta el primer tercio del siglo XX. Ya en el tercer período la profesionalización surge y se vincula su nacimiento a la apertura de la primera Escuela de Asistencia Social para la Mujer en el año 1932 en Barcelona. Mientras que en los dos últimos se trata del reconocimiento de los estudios y la conquista del espacio profesio-

nal. Este itinerario va siendo contextualizado por los hitos más importantes por los que pasaba la realidad sociopolítica del país y, especialmente, en consonancia a la evolución y organización colegial.

El tercer y último capítulo -quizás el más novedoso y erudito- lleva por título *“Indicadores de una profesión”*. En él se desarrollan las etapas por las que ha pasado el trabajo social como disciplina a partir de los aportes recogidos en los once Congresos Nacionales y las dos Jornadas entre congresos (la de Levante y la de Pamplona) hasta el año 2009. También en este caso los autores conciben cuatro etapas consecutivas que denominan como de Gestación (1968), la Ideológica (de 1972 a 1976), la Técnico/ideológica (de 1977 a 1984) y la Profesionalizante (de 1988 a 2009).

Para afrontar el reto de estudiar la evolución del trabajo social y tomar el pulso a la profesión se toman como unidades de análisis objetivas las ponencias, actas y memorias de los Congresos y Jornadas donde se reflejan y se discuten las principales dificultades y problemas que en cada momento histórico se plantea el conjunto de profesionales. Para realizar dicha investigación se parte de una exploración bibliográfica de los materiales de dichos documentos congresuales e incluyendo otros materiales existentes como artículos de revistas, etc. Así, la descripción verificada sobre los contenidos congresuales permite la creación de indicadores que describen en cada momento la profesión.

Por consiguiente, los autores proponen hasta 11 indicadores distribuidos en dos bloques, que permiten trabajar con las diferentes situaciones y circunstancias que definen la práctica profesional en un momento dado. En un primer bloque intitulado “Institucionalización” alguno de los indicadores

que se incluyen son: Logro de status y reconocimiento profesional, Autonomía del modelo de Bienestar Social, o Existencia de estructura profesional. En cuanto al bloque de “Profesionalización” se mencionan, entre otros: Definición de naturaleza y funciones del trabajo social, Presencia y tipo de debate teórico-epistemológico, Especialización sectorial, o Consideración académica de los estudios.

Teniendo en cuenta los aportes teóricos de las ponencias y comunicaciones de los sucesivos Congresos y Jornadas, se va avanzando en asentar paulatinamente a lo largo de estos 41 años (de 1968 a 2009) estos once indicadores seleccionados que ponen de manifiesto el avance conceptual y metodológico de la profesión. Como es lógico hay temas y contenidos que se repiten a lo largo de muchos o varios de estos eventos que reúnen a los trabajadores sociales y, en cambio otros, que surgen con fuerza en un momento dado como reflejo del contexto existencial por el que estuviera pasando la profesión.

A modo de síntesis de este análisis recopilatorio, los autores presentan un cuadro donde se resume la evolución de los indicadores a lo largo de los años. En este se evidencia la variación de intensidad del indicador (que puede ser bajo, medio o alto) según su presencia e incidencia en cada Congreso o Jornada, indicando de qué forma los valores, intereses y prioridades profesionales han variado a lo largo de los años investigados. Todo ello relacionado con el contexto social y político del país así como con la legislación referente a la consolidación del nivel académico del trabajo social.

Por consiguiente, nos encontramos con un libro de elevado interés, en primer lugar, para los es-

tudiantes y profesionales del trabajo social pero también para cualquier persona interesada en la evolución de la acción social y las formas que ha ido incorporando la lucha contra la vulnerabilidad y la exclusión social. En este sentido recopila de forma clara y sintética los estudios sobre el tema realizados anteriormente por significativos autores, pero aportando además el vínculo con el presente a través del análisis que realizan sus autores. Como ya se ha dicho, es de especial interés el reto, hasta ahora prácticamente inédito, de iniciar un estudio sistemático de la profesión del trabajo social a partir de las aportaciones congresuales y de las jornadas realizadas hasta 2009.

Si a todo ello le sumamos que se trata de un libro fácil de leer, bien ordenado y estructurado, con utilización de cuadros que ayudan a su conceptualización, con múltiples conexiones con las obras de otros autores que están referenciados en su amplia bibliografía, y con casi nulos errores o lapsus que se le puedan recriminar, es evidente que estamos ante una valiosa aportación bibliográfica para nuestra profesión. Nos sumamos pues a la recomendación que hace la prologuista que considera que “este volumen debería convertirse en texto obligatorio para los estudiantes de trabajo social”.

Xavier Pelegrí Viaña
Profesor (jubilado) de la Universidad de Lleida.